

Juan Montalvo Fiallos: Precursor de la Pedagogía Social en América Latina

Ms. C. Janeth Leticia Mora Zapater. Tenured Profesor
Universidad Laica Vicente Rocafuerte de Guayaquil. Facultad de Educación.
Ecuador

Email: jmoraz@ulvr.edu.ec

Dr. C. Ida María Hernández Ciriano (PhD) Profesora Titular
Universidad Laica Vicente Rocafuerte de Guayaquil. Facultad de Educación.
Ecuador

Email: idamariah@gmail.com

Dr. C. Dunia Lucía Barreiro Moreira. Profesora Titular
Universidad Laica Vicente Rocafuerte de Guayaquil. Facultad de Educación.
Ecuador

Email: duniabarreiro_70@hotmail.com

Recibido: enero 2018

Aprobado: noviembre 2018

Resumen

El artículo hace referencia a la tradición educativa latinoamericana con el objetivo de exponer cómo las ideas educativas del ecuatoriano Juan Montalvo Fiallos (1832-1889) se pueden considerar antecedentes de la Pedagogía Social en América Latina. Los métodos se corresponden con los de investigación cualitativa de carácter teórico. Se trata de un estudio que parte de un enfoque crítico e interpretativo aplicado a las ideas del gran filósofo, ideólogo y educador. Con respecto a las técnicas utilizadas ha predominado el estudio de fuentes escritas primarias y secundarias. Se han analizado como fuentes primarias las obras de Juan Montalvo y también materiales informativos de la Historia del Ecuador y de América Latina. En el artículo se argumenta el planteamiento hipotético que se defiende; a saber: El intelectual y educador ecuatoriano Juan Montalvo Fiallos fue precursor de la Pedagogía Social en América Latina. Las ideas centrales argumentan cómo en los escritos de Montalvo en el Siglo XIX ya se revela un grupo de indicadores reconocidos hoy día como los más importantes para la Pedagogía Social: Entre ellos se destacan: El empoderamiento, la intencionalidad, la orientación moral de la educación, búsqueda de nuevos modelos de cohesión, bienestar y solidaridad social, soluciones educativas a problemas sociales, respuestas educativas específicas y diferenciadas y compromiso con la justicia social. El artículo constituye también un llamado a estudiar el pasado cultural de los pueblos latinoamericanos como forma de divulgación y reconocimiento de sus valores.

Palabras clave: Pedagogía social, educación, antecedentes, fisonomía ética

Abstract:

The article makes explicit referent to the Latin-American educational tradition with the purpose of exposing how the educational ideal of the Ecuadorian Juan Montalvo

Fiallos (1832-1889) can be considered background of the Social Pedagogy in Latin America. The methods used fit the qualitative research from the theoretic perspective. It involves a study with a critical and interpretative approach applied to the ideas of the grand philosopher, ideologist and educator. Regarding to the techniques used, the study of primary and secondary written sources has prevailed. The publications of Juan Montalvo have been analyzed as primary sources as well as the informative materials of History of Ecuador and Latin America. In the article, the hypothetical approach to defend is: The intellectual and Ecuadorian educator Juan Montalvo Fiallos was a pioneer in the Social Pedagogy in Latin America. The central ideas discuss how in the written products of Montalvo in the century XIX a group of indicators is released, nowadays acknowledged as the most important for the Social Pedagogy. Among them, the empowerment, intentionality, moral orientation of education, search of new models of cohesion, welfare and social solidarity, educational solutions to social problems, specific and differentiated educational responses and commitment with social justice highlight in the study. The article represents awareness to study the cultural past of Latin-American countries as a way of socialization and acknowledgement of its values

Keyword: Social Pedagogy, education, background, ethic feature.

Introducción

Para encabezar estas páginas, resulta aleccionador el pensamiento de José Martí Pérez (1853-1895), cuando escribió: “Lo pasado es raíz de lo presente. Ha de saberse lo que fue, porque lo que fue está en lo que es”

La idea citada expresa la importancia de conocer el pasado e ir a los orígenes, no sólo para admirarlos pasivamente, en la distancia del tiempo, sino para también para buscar sus enseñanzas, los posibles apoyos para el presente y examinar los ejes de continuidad de los legados de los antecesores y fundadores con las realizaciones del presente.

Por esa razón, en este trabajo se pretende argumentar cómo la formación humana como factor de cambio social fue vista por el educador ecuatoriano Juan Montalvo Fiallos, quien, como otros esclarecidos latinoamericanos, escribieron sobre la educación a partir de una posición crítica sobre aspectos de la educación, sus fines y relación con la sociedad, idea que es consustancial al desarrollo de la Pedagogía Social. Aquí se expresa la visión personal de la autora sobre el tema, el que es objeto de interpretación y reflexión constructiva.

En este sentido, el objetivo de este artículo es exponer cómo las ideas educativas del ecuatoriano Juan Montalvo Fiallos (1832-1889) pueden considerarse antecedentes históricos de la Pedagogía Social en América Latina.

En cuanto a los *métodos utilizados*, se corresponden con los de investigación cualitativa de carácter teórico. Se trata de un estudio que parte de un enfoque crítico e interpretativo. Lo primero es considerar que los criterios que se han tenido en cuenta para el estudio sobre el núcleo teórico de la Pedagogía Social, se basan en las contribuciones de Janer, A.; Úcar, X. (2014), especialmente en el trabajo titulado “Pedagogía social: una aproximación a las dimensiones e indicadores que la configuran”, lo que permite orientarse en dimensiones

específicas que pueden observarse y se revelan en la obra de Juan Montalvo Fiallos, siempre condicionadas por la impronta de su momento histórico concreto.

No obstante, en estas páginas no se pretende realizar una presentación pormenorizada de dimensiones e indicadores, sino más bien expresar cuáles están presentes en el intelectual ecuatoriano para justificar la aseveración sobre su condición de precursor de la Pedagogía social en América Latina. Las dimensiones más relevantes en la obra de filósofo y educador ambateño son la contextual, la histórica y la funcional (Janer, A.; Úcar, X., 2014:6).

Como se expresará más adelante, un grupo de indicadores aparecen en los escritos de Montalvo, entre los que se destacan: Empoderamiento, Intencionalidad, orientación moral, búsqueda de nuevos modelos de cohesión, bienestar y solidaridad social, soluciones educativas a problemas sociales, respuestas educativas específicas y diferenciadas y compromiso con la justicia social.

Con respecto a las técnicas utilizadas ha predominado el estudio de fuentes escritas primarias y secundarias. El estudio teórico se ha desarrollado con el análisis y la síntesis, la inducción y la deducción. Se han analizado como fuentes primarias las obras de Juan Montalvo y también materiales informativos de la Historia del Ecuador y de América Latina.

En la investigación, las fuentes secundarias han estado formadas por estudios sobre Pedagogía Social y por otras obras que presentan investigaciones sobre la figura de Montalvo, o sea, literatura pasiva en este último caso.

El enfoque interpretativo, analítico y de sistematización ha sido de gran utilidad para revelar regularidades y las cualidades de mayor interés para el tema que se trata. Resulta necesario citar reiteradamente al filósofo Montalvo para la argumentación y demostración del planteamiento hipotético que se defiende; a saber: *El intelectual y educador ecuatoriano Juan Montalvo Fiallos fue precursor de la Pedagogía Social en América Latina.*

Desarrollo

La Pedagogía social está actualmente reconocida como una disciplina científica, aunque todavía en su objeto de estudio, función social y tareas existen desafíos emergentes para el siglo XXI. Ha sido largo su devenir para que la independencia de este saber sea reconocida por la academia y por la ciencia.

Un sustancioso y esclarecedor trabajo se viene realizando en España y otros países para fundamentar el estatus de ciencia de la Pedagogía Social. Especialmente, para el estudio que aquí se presenta, como se ha expresado antes, resulta útil y convincente el hecho de considerar dimensiones e indicadores de esta área del conocimiento científico social, expresando como una de las dimensiones la histórica.

Esta precisión se basa en la consideración acerca de que “son elementos históricos claves en la conceptualización y el desarrollo de la Pedagogía Social a través del tiempo. ¿Qué elementos identifican el origen y la evolución de la Pedagogía Social? ¿Qué es lo que motivó en el tiempo el nacimiento de la Pedagogía Social?”.

En el trabajo antes referido se plantea que:

La Pedagogía Social es una ciencia, una práctica y un arte. La Pedagogía Social es una manera de interpretar el mundo y explicar la vida, por tanto no se limita a ser una disciplina académica, sino que tiene un compromiso con una práctica educativa, en el que sus connotaciones artísticas nunca deben ser obviadas. En cuanto a saber pedagógico que es, se entiende que integra el arte y la práctica como expresiones humanas de la acción socioeducativa (...) La Pedagogía Social es un saber político, ya que contribuye o debe contribuir en el debate sobre las políticas educativas y sociales

Hoy en día, muchas universidades del mundo consideran la Pedagogía Social como parte de sus diseños curriculares para la formación de docentes, lo que resulta muy atinado desde las Ciencias de Educación y desde la práctica educativa, pues el docente hoy día no puede formarse solo para trabajo áulico sino que requiere formación para el trabajo social, especialmente en la comunidad donde se desempeña y vive.

Si se pensara en un docente que sólo se preocupa y ocupa por el trabajo en el espacio áulico, se le otorgaría poca o nula trascendencia a la función social del docente que debe ser también para entornos y contextos que rebasen el salón de clase. Ante los problemas sociales que enfrenta la Humanidad, los países y comunidades están exigiendo que el educador no sólo sea docente de aula, sino que también ejerza una influencia creciente en la transformación de los modos de pensar y actuar de los seres humanos a nivel comunitario y social. En ese espacio más general, la Pedagogía Social tiene muchos retos.

Para sólo recordar los conflictos más agudos que se presentan, bastaría recordar los problemas relacionados con el deterioro de la naturaleza, el uso indiscriminado de los recursos naturales; las crecientes desigualdades sociales; homofobia, desnutrición; abandono de los campos para vivir en ciudades; destrucción de reliquias y monumentos culturales del pasado; deterioro de las relaciones intrafamiliares; utilización de drogas y estupefacientes; aumento del suicidio; discriminación racial, sexual y religiosa, aumento de la delincuencia, cifras alarmantes en enfermedades infecciosas, todo frente a un aumento de la población mundial que vive en extrema pobreza. Todos esos conflictos indican que el trabajo educativo y pedagógico, concebido dentro de las paredes del aula es indispensable, pero no es suficiente. Todos los esfuerzos desde el amplio espacio social son urgentes.

En consecuencia, el estudio de los educadores que se empeñaron en esos temas en el pasado, merece atención y revisiones críticas. Tal es el caso de la obra de Juan María Montalvo Fiallos quien nació en Ambato, Ecuador, el día 13 de abril del año 1832.. Murió en París, Francia, donde se encontraba exiliado por sus ideas liberales, el 17 de enero de 1889.

Juan Montalvo Fiallos fue uno de los más grandes pensadores del Ecuador y un gran escritor latinoamericano. Vivió en el siglo XIX que fue el siglo de las luchas de

Latinoamérica por la independencia del yugo español, primero, y luego, por el enfrentamiento a las dictaduras nacionales, todo lo que produjo inestabilidad política y restricciones a las libertades públicas y especialmente a la libre expresión de las ideas, no sólo en Ecuador sino en todo el continente. También el siglo XIX, constituyó el nacimiento, reverdecer y florecimiento de la cultura latinoamericana genuina, con expresiones de identidad propia en las artes, en el periodismo, en las letras y en la cultura en general, en lo que Montalvo fue un digno representante.

Desde muy pequeño, Juan Montalvo fue testigo de las intransigencias políticas, al ver a su hermano y tío marcharse al exilio. También durante su adolescencia y juventud, vivió el desarrollo cultural de su ciudad natal, Ambato, la que ha sido, desde el siglo XIX hasta la actualidad, una de las capitales ecuatorianas distinguidas por su crecimiento intelectual y apego a las ciencias y las artes.

Montalvo realizó los primeros estudios en la ciudad natal, pero fue en Quito, la capital del Ecuador, donde terminó los estudios secundarios. Al no culminar su carrera universitaria en Derecho, regresó a Ambato para estudiar Filosofía. A partir de ese momento crucial, el ilustre ecuatoriano se empeñó en su autodidactismo y en los estudios filosóficos, logrando realizar y publicar trabajos críticos, amplios, y profundos sobre la Filosofía, sus antecedentes, temas cruciales de esa área del saber y en especial, sobre contenidos éticos de la Filosofía

Juan Montalvo se distinguió por ser un periodista de opiniones liberales. Sus ideas constituyeron un enfrentamiento al poder dictatorial en su país. Dedicó su vida a defender la libertad de la prensa. Combatió la tiranía y el autoritarismo de los gobiernos por lo que sufrió persecuciones que lo obligaron a permanecer exiliado de su país de nacimiento por mucho tiempo.

El personaje estudiado es una de las figuras más ilustres y admiradas de la cultura ecuatoriana. Como periodista, ensayista, filósofo y como intelectual de vida pública comprometida con su realidad social, en sus obras se encuentran muchas ideas que fomentaron el cuestionamiento y la reflexión constante acerca de hechos sociales, culturales y políticos de trascendencia en su tiempo.

Uno de los libros más afamados de Montalvo es el titulado “Las catilinarias”. Se trata de doce ensayos que tenían el objetivo de criticar al dictador Mario Ignacio Francisco Tomás Antonio de Veintemilla y Villacís, cuyo gobierno en Ecuador se extendió del 8 de septiembre de 1876 hasta el 10 de enero de 1883.

En los ensayos, Montalvo va realizando una dura crítica a la figura de Veintemilla al que tacha de inculto y de salvaje. A la vez, en los Ensayos, va elaborando también una descripción de la sociedad ecuatoriana de su tiempo, sin ahorrar críticas a otros políticos o también a sectores del clero. Hay tres conceptos fundamentales que “son tratados en la obra: pueblo, nación y tiranía”

En ese sentido, resulta interesante, para estas páginas, el criterio planteado por Juan Carlos Grijalva (1997), cuando dice:

Montalvo, frente a la denuncia de la barbarie de su época, se personificó a sí mismo en el civilizador del pueblo. Esa lucha civilizadora involucró un combate político y cultural interrelacionados. Sostengo que el ejercicio de las letras fue para él la forma de civilizar, una manera de cuestionar tanto una barbarie política

-referida a los tiranos de turno- cuanto una barbarie étnica -patente en la figura de los indios, chagras y negros

El intelectual ambateño quería que se formara una identidad letrada en Ecuador, para lo que era necesario “aleccionar al pueblo, moralizarlo, instruirlo, civilizarlo en la ley y el orden (Grijalva J. C. Pero, cuándo podría realizarse ese ideal: Sólo cuando la instrucción y la moral estuvieran reinando.

Para Montalvo, Citado por Grijalva J. C. (1997) sólo podría realizarse:

Quando tengamos escuelas donde la religión y la moral, escamondadas de pillerías, entren con las primeras letras en el corazón de los niños: cuando los hombres de buenas intenciones y saber no sean el hito de la persecución: cuando el clero no se sirva de Dios ni de Jesucristo para sostener y perpetuar a los tiranos, y arruinar en la opinión de la mayoría inculta a los amigos de la libertad y el adelanto

En esta vertiente del pensamiento educativo de Montalvo, está presente su llamado a pensar, llamado que era de urgencia para el filósofo latinoamericano, porque, según lo cita Agramonte R. (1993), de su Diario de 1870:

Si dejas de pensar, el pensamiento se enmohece: úsalo como la llave de tu puerta. El cuerpo sin ejercicio carece de vigor: lo propio sucede con la inteligencia. El pensar no es tan fácil como parece; los dos tercios del género humano viven la vida orgánica, y su alma espera a oscuras, no arde dentro de ellos. ¿Cuántos hombres de natural ingenio no habrán muerto desconocidos y cuántos no vivirán lo mismo, por falta de educación y ocasión? (...) Aún los hombres acostumbrados al ejercicio de las facultades(...) encuentran dificultad no solo en la expresión de las ideas, sino también en la concepción, cuando por cualquier motivo se ha interrumpido en ellos la práctica del pensamiento

Consecuentemente, el ideólogo ambateño percibió con claridad la importancia del ejercicio intelectual para el pensamiento. Y lo que es muy importante, la función de la educación para el desarrollo del pensamiento, pues el “natural ingenio” puede morir por falta de “educación y ocasión”.

En consecuencia, podría añadirse cuán transcendental sería que no falte la ocasión para contribuir al desarrollo del pensar y al ejercicio de la razón. En tal caso, podrían descubrirse los talentos, lo que el filósofo ecuatoriano expresa en demostrativa metáfora cuando dice:

La inteligencia que permanece silenciosa en las profundidades del cerebro, es como la vena de oro sepultada en las entrañas de una roca; nadie la ve y con todo en esa dura oscuridad va serpenteando y enriqueciendo el seno de los montes. Busquemos la vena de la inteligencia: Somos ricos tal vez sin saberlo y andamos cual mendigos careciendo del alimento del alma. El hombre no sólo vive de pan, sino de espíritu, ya os lo dijo el Señor; esta preciosa sustancia la tiene el hombre dentro de sí mismo.

Según el pensamiento de Montalvo, la inteligencia se relaciona con la comunicación y aparece como producto de ella, pues orienta lo siguiente:

Estudia, medita, discurre, comunícate con tus semejantes, y la valiosa pinta asomará brillando, gruesa y de los mejores quilates. Pero solo, ¿cómo hago todo eso?; medirás, labor esa que demanda auxilio y mancomunidad de fuerzas. Bien lo creo: Solo nada puedes; más quién ha impuesto esa tarea a las tuyas solamente. Busca ayuda. Verás un apoyo: tus hermanos anhelan por la misma concurrencia; únete a ellos, rózate

Por consiguiente, en el pensamiento del filósofo ecuatoriano, la unidad, la ayuda, la actuación mancomunada de hermanos era una vía para buscar y encontrar la inteligencia y la luz de la sabiduría.

De modo que Juan Montalvo Fiallos, al igual que el Héroe Nacional de Cuba, José Martí Pérez, (1853-1895), entendió la transcendencia de crear una nueva fisonomía moral en el ser humano para lograr grandes cambios en su país y en América Latina. Los indicadores de orientación moral, búsqueda de nuevos modelos de cohesión, bienestar y solidaridad social planteados, contemporáneamente, para la Pedagogía Social, estuvieron en las raíces del pensamiento de Juan Montalvo.

Cabe destacar que el 13 de abril se celebra en Ecuador el Día del Maestro Ecuatoriano en recordación al nacimiento de Juan Montalvo. Sirvan, pues, las palabras escritas aquí como un humilde homenaje de los educadores latinoamericanos actuales al inmortal Maestro cuya obra tiene mucho que decir todavía.

Conclusiones

La búsqueda de los antecedentes históricos de la Pedagogía Social en América Latina es una tarea que presenta dimensiones que están aún por estudiar. En este sentido, un problema a abordar es cómo las ideas educativas del pasado pueden considerarse antecedentes históricos de devenir actual de las Ciencias de la Educación en esta región del mundo.

Los latinoamericanos ilustrados del Siglo XIX fueron luchadores por la independencia política, sembradores de ideas liberales, fundadores de la cultura, de la educación, de las artes, de la filosofía y del saber propio y contextualizado. Fueron precursores cuya obra quedó inserta en el pensamiento universal, pero debe ser reconocida y apreciada en todo su valor por las generaciones actuales.

Tal fue el caso del ilustre e inmortal ecuatoriano Juan Montalvo Fiallos quien, sin saberlo expresamente, sentó bases para un área del conocimiento pedagógico actual: La Pedagogía Social.

En muchos sentidos, el ideal de la fisonomía moral, cultural, racional y de mancomunidad del ser social latinoamericano, está aún por alcanzar, a pesar de haber sido un modelo no solo soñado por los fundadores, sino también dejado en la obra escrita tangible y en la cultura intangible. Para lograrlo todavía se requiere *estudiar, meditar, discurrir, comunicarse* mucho más tal como expresara el gran maestro ecuatoriano.

Referencias Bibliográficas:

Martí Pérez José. "Las fiestas de graduación en los Estados Unidos" Tomado de Escritos sobre educación. Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1976, p.166

Janer, A.; Úcar, X. (2014) "Pedagogía social: una aproximación a las dimensiones e indicadores que la configuran", pp.515-522 en Delgado, P.; Barros, y otros. Pág. 12 Recuperado del sitio:

http://www.academia.edu/10080034/Pedagog%C3%ADa_social_una_aproximaci%C3%B3n_a_las_dimensiones_e_indicadores_que_la_configuran_2014

Pérez, G. R. (1990) Un escritor entre la gloria y las borrascas. Vida de Juan Montalvo. Quito, Biblioteca de la Revista Cultura VI, Banco Central del Ecuador.

Grijalva J. C. (1997) Civilización y barbarie en Las Catilnarias de Juan Montalvo. Tesis de Maestría. Repositorio de la Universidad Andina Simón Bolívar. Pág. 3. Recuperado el 18/11/ 2019, del sitio:<http://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/2693/1/T0042-ML-Grijalva-Civilizaci%C3%B3n>

Grijalva J.C. Obra citada. Pág. 9

Grijalva J.C. Obra citada. Pág. 61

Grijalva J.C. Obra citada. Pág. 64

Agramonte Roberto La Filosofía de Montalvo. Banco Central del Ecuador. Editorial Fraga C. Ltda. Primera Edición, 1992. T.III, p.1061.

Agramonte R. Obra citada. T III, p. 1058

Agramonte R. Obra citada T.III, p. 1058